



PELICULA-DOCUMENTAL “*HISPANOMERICA. CANTO DE VIDA Y ESPERANZA*”
(ACTUALMENTE EN EMISIÓN EN CINES) Y ARTICULO DE OPINIÓN “*LA RECONQUISTA DEL
NACIONALCATOLICISMO*” DE CARLOS MARTINEZ SHAW (DIARIO EL PAÍS 19/04/24)

En relación con el reciente artículo “**La reconquista del nacionalcatolicismo**”, aparecido en el diario **El País** el pasado 19 de abril, del que era autor el reputado historiador D. Carlos Martínez Shaw y donde realiza una crítica, a nuestro juicio injusta y desafortunada, de la película-documental “**Hispanoamérica. Canto de vida y esperanza**” del director español **José Luis López-Linares**, la **Asociación Cultural Héroes de Cavite** quiere manifestar:

- Que esta Asociación tiene entre sus objetivos estudiar, discutir y divulgar la historia de nuestro pasado común, basada en personajes, hechos y situaciones, asumiendo sus luces y sus sombras, y al margen de ideologías políticas de cualquier índole.
- Que estamos de acuerdo con el articulista en que la brillante película-documental “**Hispanoamérica. Canto de vida y esperanza**” de **López-Linares**, presenta los aspectos **positivos** de la presencia de España en América -*educación, mestizaje, estudio y promoción de lenguas indígenas, aspectos musicales, creación de iglesias, monumentos, infraestructuras, universidades, colegios y hospitales*- sin incidir en los negativos y desde un punto de vista **cultural** católico.
- Que nos felicitamos por la **diligencia** con la que tanto el medio como el autor han tenido para elaborar y publicar un artículo crítico con esta proyección. Sin embargo, lamentamos que la misma diligencia no se venga aplicando a los numerosísimos casos de documentales, películas o series, tanto nacionales como extranjeras, que ocultan -*cuando no falsean descaradamente*- la Historia en lo referente a las indudables aportaciones de la cultura hispánica al desarrollo de Occidente.
- Que esta película **se opone de forma deliberada** al permanente **discurso negrolegendario**, supuestamente progresista y políticamente correcto, con el que llevan toda la vida bombardeándonos -*a nuestros padres, a nosotros y a nuestros hijos*- los medios de difusión, las élites intelectuales y conocidas ideologías políticas de nuestros respectivos países.
- Que tenemos muy asumido -*llevan doscientos años recordándonos casi exclusivamente este aspecto*- que hubo lo que el autor denomina *fechorías, abusos, movimientos de resistencia o esclavitud de negros*, al igual que por desgracia ha habido en todo el mundo y en todos los periodos históricos, incluido el actual. Estos abusos, aún contextualizados, ni nosotros ni ningún ciudadano decente los justificamos de ninguna manera. Pero la diferencia con la Monarquía Hispánica es que, para ponerlas freno, generó una legislación protectora sin parangón hasta entonces en el mundo, las *Leyes de los Reynos de las Yndias*, además de instrumentos de control como los Juicios de Residencia, o los castigos ejemplares de la Corona a los que juzgó abusadores (como fue la pena de muerte de Gonzalo Pizarro, Francisco Sánchez, Francisco Girón, del regidor de Oaxaca Peláez del Berrio, la misma familia Colon y un largo etcétera). Busquen ejemplos similares en otras potencias expansivas de la historia...
- Que la ventaja y valor añadido del documental “**Hispanoamérica. Canto de vida y esperanza**” respecto a dudosas producciones imaginarias y ficticias que atosigan en todos los medios



audiovisuales (cine, televisión, radio, prensa) es que **el documentalista enfatiza en poner imágenes y sonidos sin mayor ambición, pero sin escamotear su mérito**. Los paisajes son auténticos – *una belleza, por cierto*-, los testimonios directos, lugares, ríos, parajes, ciudades y manifestaciones sociales, culturales (tradiciones, festividades, musicales) son reales. Son de verdad: simplemente son éstos. Aquí el director actúa poniendo ojos, oídos y sentimientos con honestidad, tradiciones que además son multitudinarias, y siguen muy vivas. Están presentes por ejemplo las continuas peregrinaciones a Guadalupe en México o las procesiones de Santiago Apóstol en Cuzco. Esto ni desmerece la película ni falta a nadie al respeto (o no debería sentirse nadie molesto) sino que es exhibición de la realidad que cualquier viajero a América conoce y ha podido contemplar.

- Que el articulista tampoco oculta su malestar al respecto de la profusión del **catolicismo como herencia religiosa, pero también cultural**, en estos países. Los beneficios del catolicismo que el autor acusa, al parecer a su pesar, quedan bien patentes y de todos son bien conocidos -*de forma independiente a la libertad o creencias personales de cada quien*-. universidades, hospitales, el Barroco, la música, las gramáticas indígenas, las Leyes de Indias, la Escuela de Salamanca, Francisco de Vitoria, Motolinía, el fin de la poligamia, el fin de la antropofagia, del canibalismo y los sacrificios humanos, la prohibición del pago de deudas y tributos con las hijas, y también las enconadas disputas de evangelizadores y misioneros con el poder político de virreyes y gobernadores, poniendo freno a potenciales abusos que pudieran ser cometidos con los naturales.
- Que muchas de las **afirmaciones** del articulista son **presentistas** -*no tienen en cuenta las circunstancias de los siglos XVI, XVII y XVIII y no realizan ningún análisis comparado con la situación inicial de estos territorios ni con lo realizado en cada época por otros países*-. Otras son **manifiestamente tendenciosas** -*desde su conscientemente rancio y caduco título, su a todas luces maliciosa insinuación a los apoyos económicos institucionales de la película, obviando que el proyecto debe su mayor impulso a más de 4.000 mecenas voluntarios (personas de “andar por casa”) y, ya en la hipérbole de la desmesura, metiendo con calzador el manoseado mantra del “franquismo”*-.
- Que el dictador Franco murió hace casi medio siglo, aunque muchos de forma interesada y arrojadiza, todavía compensan la falta de argumentos utilizando este gastadísimo comodín para refutar las ideas alejadas del pensamiento más “oficial”. Esto ya solamente acomoda a los incultos y/o a los interesados. Sitúese cada uno donde crea que mejor le corresponda.
- Que menospreciar las obras u opiniones de quienes no son historiadores es muy actual, aunque discutible -*Salvador de Madariaga, Gregorio Marañón, Stefan Zweig, G. K. Chesterton, Menéndez Pidal, Marcelino Menéndez Pelayo, Julián Marías, etc.*-. Pero menospreciar también y de forma apriorística a eminentes historiadores, salgan o no en la película, sean españoles o extranjeros, es incomprensible.
- Que hablar de **supuesta Leyenda Negra**, como si la misma no existiese, muestra la tendenciosidad del artículo y nos brinda una prueba evidente de su existencia y de la lamentable vigencia y actualidad de dicha leyenda.



Finalmente, y para hacer salir de dudas a los ciudadanos de a pie, a los curiosos, pero también a los críticos, a los desconfiados, animamos a todos los hispanohablantes -y los que no- a que **acudan sin demora a ver esta película-documental y que, una vez disfrutado, con objetividad e independencia de criterio juzguen por ellos mismos.**

Hacemos especial hincapié a las familias y los jóvenes. Les invitamos a que no dejen de asistir a este canto a la alegría y al hermanamiento que, gracias también a artículos como los de Martínez Shaw, animan a todos los ciudadanos libres a verlo con mayor interés aún.

ASOCIACION CULTURAL HEROES DE CAVITE 21 DE ABRIL DE 2024.